

SOBRE EL TEATRO EN ROMA

(Notas extraídas de la siguiente obra: J. DUMONT- M.H. FRANÇOIS-GARELLI, *Le théâtre à Rome*, Paris, 1998)

INTRODUCCIÓN :

Los griegos eran apasionados del teatro. Los dirigentes romanos decidieron utilizar ese mismo teatro, y así los romanos enloquecieron con este espectáculo, consagrándole cada vez más días a su representación, interpretando su propia vida y su sociedad a través de los modelos teatrales.

El nacimiento del teatro en Roma coincide con el nacimiento de la literatura, de tal manera, podemos ver cómo los primeros autores de teatro fueron también poetas épicos. Todos los géneros literarios, desde el mismo momento de su formación, subieron a la escena. Desde la poesía elegíaca, a los tratados filosóficos, pasando por los discursos judiciales y la propia historiografía.

Roma imprime su huella en su inmenso imperio, modelando a su imagen las ciudades, en las que se construyen espacios teatrales, así como anfiteatros para los juegos de gladiadores; estos edificios dan testimonio, aún hoy, a través de sus ruinas, de la importancia del teatro de la cultura romana. Su influencia ha llegado hasta nosotros. El dispositivo de teatros occidentales se inspira en el de la antigüedad romana: escena cubierta por un telón, orquesta ocupada por los espectadores, detrás otros espectadores dispuestos en las gradas.

El drama, la tragedia y la comedia tuvieron su brillo en Italia, España, Francia, Alemania, Inglaterra, desde finales del s. XV gracias al redescubrimiento de los autores latinos y su difusión, merced a la imprenta.

Séneca y Plauto se representan hoy entre nosotros. Sus imitadores fueron: Shakespeare, Corneille, Racine, Molière....

La historia del teatro en Roma comporta paradojas. Los dirigentes romanos que introducen el teatro en Roma procuraron limitar su expansión y fueron necesarios más de dos siglos de debates y de medidas contradictorias para que, finalmente, se edificara un teatro permanente. En el mismo momento en que se construían los mayores edificios con la maquinaria más avanzada, y se multiplicaban los días de las representaciones, la creación literaria, tan brillante en sus inicios, pareció detenerse; al menos es lo que nos indican los autores antiguos. Los romanos, a menudo, condenaban la vanidad o la inmoralidad de la escena y comedias y tragedias servían como textos en los que sus hijos podían estudiar. También adulaban a sus actores, aunque la ley romana tendía a considerarlos parias...Son incoherencias que merecen ser analizadas.

El conocimiento del teatro antiguo se nos escapa debido al efecto destructor del tiempo. Igual que los edificios se convierten en ruinas, la documentación escrita desaparece con mayor rapidez. Es necesario, entonces, desgranar las informaciones sobre la vida teatral a la luz de los textos que nos han sobrevivido. Los poetas debieron componer cientos de tragedias y comedias, sin embargo, sólo nos han llegado 36, amén de alguna referencia, es decir, algunos versos transmitidos por otros autores (Transmisión indirecta).

I.- NACIMIENTO Y APOGEO DEL TEATRO ROMANO

1.- La importación de un teatro

La historia del teatro en Roma se inicia en el año 240 a C., precisamente cuando los magistrados encargan a un griego llamado Andronikos la organización de los primeros *LUDI SCAENICI*. Es decir, una representación teatral en lengua latina. Pero, toda historia comporta una prehistoria, y en el caso de la romana nos encontramos con dos prehistorias. La primera se sitúa en Roma y en la Italia central. Tomando como punto de partida a Tito Livio (*Ab Urbe condita*, VII; 2) es preciso establecer el origen del teatro en Roma, en el año 361, cuando, para combatir una epidemia, se recurrió a nuevos rituales, a las danzas sagradas de los etruscos. Las evoluciones sin palabras, que no comportan ningún elemento imitativo de los danzarines extranjeros, fueron establecidos por el historiador como los verdaderos primeros juegos escénicos. En una segunda fase, los jóvenes serán los encargados de realizar una imitación paródica de estas danzas, pero modificando profundamente su carácter, usando la palabra, expresada a través de los versos fesceninos, poesía improvisada y jocosa. Este nuevo género, creación espontánea de no profesionales, fue muy pronto apropiada por los actores, a los que se les llamaría Histriones, palabra derivada del etrusco Hister. Estos actores abandonarían los versos fesceninos y colorearían los espectáculos con cantos y danzas a ritmos diversos, dirigidos por un flautista. Tito Livio llama Sátiras a estos espectáculos. El teatro llegará a su pleno desarrollo con Livio Andrónico, el primero en crear, en latín, obras de intriga.

Numerosos eruditos modernos han defendido la historicidad de las indicaciones de Tito Livio. Los manuales de literatura latina hablan habitualmente de la

“Sátira dramática” como de un género anterior a la tragedia y a la comedia, así como también se menciona el origen etrusco del teatro romano.

Otros, sin embargo, han optado por tildar de sospechosa la afirmación de Tito Livio. En general, Livio transmite informaciones puntuales o discontinuas y las completa por medio de un tejido que sugiere encadenamientos narrativos, presentando los espacios intermedios un matiz demasiado imaginativo, según esquemas explicativos. Él mismo señala que la evolución del teatro que reconstruye ilustra una regla general de desarrollo de todos los fenómenos humanos importantes: y así de inicios modestos, por medio de desarrollos sucesivos, se desemboca en un hecho extraordinario. De esta misma manera trata las magistraturas romanas, tales como la censura, o incluso, los movimientos religiosos como el dionisismo. Nada garantiza que no haya pretendido, de manera imaginativa, establecer un ligamen entre las danzas etruscas de las que nos habla (a las que aluden también los Anales Pontificios), con lo que él califica, de manera anacrónica e impropia, de “juegos escénicos”. Su discurso responde a fines etiológicos: las sátiras llenas de ritmo prefigurarían los CANTICA polimétricos. Respecto a anécdotas que nos cuenta Livio, parece ser que se inspira preferentemente en los gramáticos, en especialistas en literatura, antes que en documentos históricos o en textos auténticos.

Otros autores latinos nos ofrecen noticia sobre el teatro, Tibulo (2, 1, 51- 58), Horacio (*Epístolas*, 2, 1, 139- 181), Virgilio (*Geórgicas*, 2, 386- 396), Valerio Máximo (2, 4, 4), este último, con algunas variantes, nos dice lo mismo que Livio. Tácito (*Anales*, 14, 21) se nos aparece muy mal informado y propone una cronología imposible. También nos hablan sobre el origen del teatro los

gramáticos: Donato, Diómedes y Evantho. Todos estos autores son más o menos víctimas de dos tipos de confusión. En primer lugar, distinguen muy mal, o incluso no distinguen del todo, Grecia y Roma y pretenden aplicar a los dos ámbitos un mismo esquema y desarrollo: Juegos de campesinos disfrazados que acaban por evolucionar hasta llegar a configurar las fiestas de la ciudad y de la ciudadanía. En segundo lugar, confunden, sistemáticamente, comedia antigua con ataques personales, a la manera aristofánica, poesía de invectiva, drama satírico griego, sátira romana...En consecuencia, oponen claramente dos períodos, y se confunden las obras de Menandro con las de los autores romanos. Presentan, además, el teatro romano como una evolución de la sátira romana antigua.

Se ha deducido el origen etrusco del teatro, a partir de Livio, también por la etimología etrusca confirmada por numerosas fuentes del nombre latino del actor (histrio), aunque la palabra podría estar emparentada con los términos griegos HISTOR e HISTORIA. Además, la inscripción bilingüe funeraria de un actor da como traducción etrusca, del latín Histrio, un vocablo sin correspondencia: THANASAR. También se ha deducido el origen etrusco del teatro por el término SCAENA, aunque parece claro que se trata de un término griego (SKENE) transmitido al latín a través del etrusco. También está el término PERSONA, máscara, interpretado como el instrumento del PERSHU, personaje enmascarado de un juego o de un ritual cruel de la Etruria.

Por otra parte, la propia Etruria fue, sometida ella misma a la influencia griega, el vector del helenismo a roma, y los usos griegos han podido llegar con palabras etruscas.

Rufo, transmitido a través de Plutarco, nos da una versión diferente a la de Livio sobre los acontecimientos del 361 a. C.: En Roma ya había bastantes actores, pero como la epidemia de peste había provocado gran mortandad, y puesto que eran necesarios para cumplir una serie de ritos, los romanos hicieron una llamada a la Etruria, de donde llegaron actores sustitutos. Nos abunda en la misma idea la noticia, según Dioniso de Halicarnaso, de que una pompa, o cortejo, tuvo lugar en tiempos de Fabio Píctor, sobre el 496. La similitud de esta información con la obtenida de los documentos iconográficos etruscos del s. V, permite dar mayor credibilidad a la información de Rufo que a la de Livio, a la vez que da pie a establecer, en Roma, la existencia de actores-figurantes, más o menos profesionales, y que aparecerían en los ritos previos a los espectáculos. Estos rituales podrían haber servido para disponer los espíritus adecuados a la representación propiamente teatral, y habría sido una innovación, una práctica extranjera importada por decisión de las autoridades. Así, la verdadera prehistoria del teatro romano es la historia del teatro griego, de su difusión en Italia a partir de la Magna Grecia, a veces adaptado a las lenguas locales, según nos pueden testimoniar las cerámicas para el caso del osco y el etrusco.

La decisión de introducir el teatro, tomada desde arriba, y a partir de casi nada, debió obedecer a motivos sobre los que sólo pueden elaborarse hipótesis. El momento, el año 24º, no es indiferente. Al final de la primera Guerra Púnica, roma, victoriosa, comienza a extender su imperio fuera de Italia, se siente llena de poder, y toma como ciudades modelos las ciudades helenísticas. El teatro en Siracusa o en Alejandría se consideraba como uno de los atributos del poder, del prestigio, se comparaba a la posibilidad de acuñar moneda, o de

tener una flota propia, máquinas de asedio, fortificaciones. Roma va dotándose de todo esto, y va afianzando su poder a lo largo del s. III. El teatro, en consecuencia, se inserta en las grandes fiestas de la ciudad, y, contrariamente a lo que ocurre actualmente, conserva un status de ritual religioso.

En Roma, la adopción de cultos y ritos foráneos es una constante de su historia religiosa, y el teatro forma parte del hecho religioso. Antes del 261, la alianza con Capua y la influencia de esta ciudad griega fueron tan notables que muchos historiadores habrían podido hablar del Estado romano-capuano. Los matrimonios unían las aristocracias de las dos ciudades, quienes acabaron por asentarse entre las familias más poderosas de Roma, como los Atilios Régulos, de origen campano.. En Capua el teatro estaba presente desde hacía un par de siglos. Como en toda la Magna Grecia, la actividad teatral, ligada al culto a Dionisos, ejercía tal fascinación sobre el espíritu que se colocaban en las tumbas vasos con pinturas en las que se muestran escenas de tragedia o de comedia, incluso máscaras teatrales en miniatura, o estatuillas de actores.

La presencia campana que se observa en la misma Roma, en la difusión de su cultura y como intermediaria de la propia cultura griega, explicaría, entre otras cosas, la voluntad de los políticos y la petición del pueblo de instaurar un teatro. Tal vez, dos o tres décadas más tarde, durante la guerra de Aníbal, del 218 al 202, la actividad teatral se intensificaría considerablemente. Las ocasiones de representaciones se multiplicarían con motivo de la instauración de los nuevos LVDI.

En el momento en que las victorias cartaginesas dislocaban el mundo romano y hacían temer por la propia Vrbe, el teatro agrupaba a la ciudadanía y afirmaba la cohesión de la colectividad.

2.- FUNCIONAMIENTO DEL TEATRO

La actitud oficial romana respecto a las costumbres extranjeras provocaba rechazo. Se deseaba introducir el teatro griego, pero se rechazaba, con frecuencia, todo lo que acompañaba al teatro. Este rechazo se asentaba en dos argumentos: la protección divina del teatro y la organización material del espectáculo.

En Atenas, el teatro se origina a partir de las fiestas en honor a Dionisos. En Roma, las representaciones escénicas celebran a varios dioses, nunca a uno exclusivamente. Dionisos tiene exclusividad. Y el teatro romano es un teatro de estado. La República consagra un número de días restringido a las representaciones teatrales. El público asiste gratis; en principio puede asistir toda la población, a pesar de que ningún teatro puede acoger tanta gente, cientos de miles de personas. El propio estado es el organizador del espectáculo, por medio de sus magistrados, quienes contratan a las empresas que construyen los teatros, a los actores. Inserta el espectáculo teatral dentro de los festejos que honran a un dios o aun grupo de divinidades.

Se encomienda la primera de estas obras a Livio Andrónico para representarla en los LUDI ROMANI, la gran fiesta nacional, celebrada en el mes de septiembre, en honor de Júpiter Óptimo Máximo, bajo la responsabilidad de los ediles curules.

Estos juegos consistían, además, en competiciones deportivas precedidas de la pompa o cortejo evocada más arriba. Los estudiosos han querido ver en este ritual previo, como origen del propio teatro romano, una forma educativa de enseñar a los romanos ese mismo origen. Pero se trata de una hipótesis no demostrable, porque, además de que un ritual puede cambiar de significado, el

ritual de la pompa pudo haberse formado a partir de las representaciones teatrales, en lugar de ser su germen.

Además de los mencionados antes, fueron gestándose otros LVDI, como los PLEBEI (de la plebe, posiblemente desde el 240) o los APOLLINARES (en honor a Apolo, desde el 212), los MEGALENSES (creados en el 204), los CERIALES (en honor a Ceres, desde el 202).

Todos estos juegos multiplicaron los días de representación teatral, a los que se suman las festividades funerarias en honor de los grandes personajes, o la celebración de los triunfos militares.